

¡Es hora de descartar al tirano Trump!

Declaración de Ray O. Light, secretario general de la Organización Revolucionaria del Trabajo (EE. UU.)
1 de octubre, 2020

“La subida del fascismo al poder no es un simple cambio de un gobierno burgués por otro, sino la sustitución de una forma estatal de la dominación de clase de la burguesía -la democracia burguesa- por otra, por la dictadura terrorista abierta”. – Georgi Dimitrov (Informe principal, Séptimo Congreso Mundial de la Internacional Comunista (Comintern), 2 de agosto de 1935)

I. Tiempo de ajuste de cuentas

¡Lo que ha sido un sistema nominalmente bipartidista de *gobierno conjunto* de los republicanos y los demócratas en nombre de la clase dominante de Wall Street, al menos desde el advenimiento del capitalismo monopolista y el imperialismo de los Estados Unidos en la década de 1890 está siendo reemplazado! *La carrera presidencial de 2016 contó con el rechazo de los votantes a todos los candidatos republicanos y demócratas de las corrientes principales.* Donald Trump se opuso a casi todo el establecimiento republicano. Aún así, ¡ganó fácilmente la nominación republicana! Sin embargo, en el Partido Demócrata, el principal guardián del Imperio de los Estados Unidos durante décadas, Hillary Clinton, la única candidata del *establecimiento* demócrata, utilizó un enorme financiamiento corporativo y las reglas antidemocráticas del partido para controlar ese partido y derrotar al muy popular socialdemócrata “independiente” y antisistema Bernie Sanders en la temporada de primarias. Sin embargo, a pesar del abrumador apoyo del establecimiento corporativo a Clinton, con la ayuda de las reglas antidemocráticas del colegio electoral de Estados Unidos de 200 años de antigüedad, Trump superó una pluralidad de tres millones de votos para Clinton y fue instalado como el presidente de los Estados Unidos.

Por consejo del insaciablemente codicioso Roger Stone, Trump se había postulado en las primarias presidenciales republicanas de 2016 con el plan de avanzar lo más lejos que pudiera y luego dejarse sobornar con dinero o lucrativos *quid pro quos* para retirarse a favor del candidato x, y o z. Pero, debido a la desafección masiva de los votantes con los dos principales partidos burgueses, para su sorpresa, el trato enojado y abusivo de Trump a sus “rivales” del establecimiento republicano lo mantuvo ganando. En su toma de posesión, sin un equipo de transición y sin conexiones profundas con ninguno de los partidos “Republicratos”, solo tenía un equipo esqueleto, incluidos miembros de la familia, para operar el enorme aparato estatal de la administración de la rama ejecutiva del Imperio de los Estados Unidos. Sus nombramientos claves, a excepción de los “alumnados de Goldman Sachs” que ocuparon todos los principales puestos financieros, fueron *más leales a la dinastía de*

la familia Trump que a Wall Street. (Afortunadamente para Trump logró superar en el Congreso el espantoso recorte de impuestos para los súper ricos, lo que sin duda alentó a Wall Street a dejarlo en el cargo para este primer mandato presidencial completo.)

Ya con mentalidad fascista, en los últimos cuatro años como presidente, Trump aplanó a los políticos republicanos y los dobló a su voluntad. El partido republicano básicamente se ha ido. Ha sido reemplazado por *el Partido Trump, una dictadura de un solo hombre.* Lo que queda es el Partido Demócrata doble cara, el principal guardián del Imperio estadounidense, que tímida y a medias luchó contra el creciente desorden de Trump hasta e incluyendo el exitoso juicio político de la Cámara de Representantes. Cabe destacar que los Demócratas, “no dispuestos a sacudir realmente el barco de Wall Street”, no se han referido al **presidente acusado** en esta campaña. Y, una vez más en 2020, los Demócratas sabotearon la campaña presidencial de Sanders, dejando a Biden-Harris como la versión “Demócrata corporativa” de Clinton-Kaine de 2016 de esta temporada.



Hace cuatro años, alentamos el voto por candidatos progresistas o antiimperialistas de terceros partidos para ayudar a asestar un golpe contra el Imperio de los Estados Unidos y su sistema de “dos partidos”.*

*Señalamos: “El fascismo estadounidense ha avanzado significativamente sobre los hombros de todos los presidentes de los Estados Unidos, al menos desde Reagan hasta Bush I, Clinton, Bush II y Obama”. En ese sentido, llamamos a la unidad de acción “para oponernos al impulso hacia el fascismo en los Estados Unidos, incluida la defensa del pueblo afroamericano contra la brutalidad policiaca y los inmigrantes latinos contra las redadas de ICE y contra la militarización de la policía nacional y la sociedad estadounidense ... Permanecer en las calles para luchar por las demandas de la plataforma de la campaña de Sanders. Y a diferencia de Sanders, para protestar contra las guerras imperialistas estadounidenses lideradas por Obama. Planteamos continuar la lucha por la atención médica universal de pagador único y la defensa del medio ambiente [et al.]” Finalmente, pedimos la exposición y el aislamiento del Partido Demócrata y el trabajo para construir un Tercer Partido antifascista de obreras / nacionalidades oprimidas, alentando al Senador Sanders a postularse para presidente independiente del Partido Demócrata para ayudar a establecer las bases de un partido de masas en ese momento.

Sin embargo, para los marxistas-leninistas revolucionarios y los antiimperialistas y antifascistas estadounidenses mucho ha cambiado desde entonces.

Los próximos tres meses más o menos, aproximadamente desde el día de las elecciones, el 3 de noviembre de 2020 hasta la inauguración presidencial programada para enero de 2021, serán **un momento de ajuste de cuentas** que probablemente determinará *si el fascismo llegará o no al poder en los Estados Unidos en este período*. Lo que se ha vuelto dramáticamente pronunciado en la última semana más o menos es el *carácter extra-legal de este momento específico* que contrasta fuertemente con lo que históricamente ha sido un período de transición pacífica de un partido de la clase dominante estadounidense de “Republicratos” al otro (cuando el mismo partido no retuvo la presidencia).

Primero, el presidente Trump se negó rotundamente a reconocer la posibilidad de que pudiera perder *legítimamente* las elecciones. (Y esto a pesar del hecho de que todas las encuestas lo tienen sustancialmente detrás de Biden.) Por lo tanto, Trump ha comunicado alto y claro a los partidarios de su grupo de milicias, las asociaciones policíacas, la policía especial y las fuerzas armadas que no deben quedarse de brazos cruzados y aceptar una derrota a manos del llamado gobierno federal del “estado profundo”.

Luego, en el primer debate presidencial, cuando el moderador de Fox News, Chris Wallace, le preguntó si condenaría la “violencia de la supremacía blanca”, Trump respondió desafiantemente: “Casi todo lo que veo es de la izquierda, no de la derecha”*. Presionado específicamente sobre la denuncia de la violencia perpetrada por “los Proud Boys”, Trump, en cambio, pareció darles *una orden de “¡Retroceder y permanecer a la vez! (Stand Back and Stand By!)”* Y los Proud Boys, haciendo caso a las palabras de Trump, en cuestión de minutos adoptaron obedientemente “Stand Back and Stand By” como su nuevo eslogan y comenzaron a colocarlo en carteles, camisas y otros artículos a la venta.

El mismo día de ese debate, la Oficina de Campo del FBI en Dallas emitió un documento marcado

*El mismo día de junio, cuando Trump anunció su designación de “Antifa” como grupo terrorista, la Oficina de Campo del FBI en Washington había anunciado que no podía encontrar evidencia de la participación de Antifa en la violencia en las protestas de Black Lives Matter (las Vidas Negras Importan) contra la brutalidad policíaca. De hecho, en un estudio reciente, el Centro de Estudios Estratégicos e Internacionales encontró que los grupos antifascistas no han estado involucrados en un solo asesinato en los Estados Unidos en los últimos 25 años. Ver “Mientras Trump se equivoca sobre la supremacía blanca, el FBI advierte sobre el terror de derecha”, por Ken Klippenstein de *The Nation*.

“SOLO PARA USO OFICIAL y SENSIBLE A LA APLICACIÓN DE LA LEY” titulado, “Los adherentes de grupo Boogaloo probablemente aumentan la retórica y las actividades violentas contra el gobierno”. Este informe de inteligencia advirtió sobre una “amenaza violenta extremista como inminente” planteada por el grupo de milicias de extrema derecha conocido como los “Boogalooos” e identificó el período electoral actual hasta la inauguración de 2021 como un “punto de inflamación potencial”.

Mientras tanto, el régimen de gangsters del fascitizante presidente Trump ha estado atacando incesantemente *el propio proceso electoral burgués de Estados Unidos*. Ha sido ayudado e instigado en cada paso del camino por el fiscal general Barr.

Trump había acosado a su fiscal general original, el ex senador de Alabama Jeff Sessions, para que renunciara. El primer senador republicano en respaldar a Trump para presidente y un supremacista blanco no reconstruido que implementó agresivamente los viciosos planes chovinistas de Trump en el Departamento de Justicia, el único “crimen” de Sessions fue recusarse de supervisar la investigación de Mueller sobre Rusia *en lugar de proteger a Trump y su camarilla*. Su reemplazo, el Fiscal General Barr, ha funcionado como el abogado personal de Trump en lugar de siquiera pretender actuar como el principal funcionario de justicia del *pueblo* de los Estados Unidos.

El primer gran movimiento de Barr fue “recibir” el tan esperado informe de la investigación de Mueller y “condensar” sus cientos de páginas en unas pocas páginas de “aspectos destacados”, *es decir*, un encalado. Si bien Mueller encontró muchos casos de contacto entre el gobierno ruso y la campaña de Trump de 2016, en este primero de los dos cargos, determinó que ninguna evidencia concluyente mostraba colusión entre los dos. A pesar de que su investigación encontró múltiples violaciones que hicieron imposible que Mueller desestimara el segundo cargo, una gran “debilidad” fue la decisión de Mueller de *no* recomendar que Trump fuera acusado de obstrucción de la justicia. Dejando a Trump libre, Mueller usó una opinión legal inestable de que un presidente en funciones no podía ser acusado de un delito. El fiscal Barr convirtió todo esto en: “¡Trump fue declarado inocente!”

Desde entonces, Barr ha trabajado en conjunto con Trump para sacar de prisión a lugartenientes claves de Trump (“desprotegidos” por el fiscal Sessions anteriores), incluido Roger Stone, asesor político de Donald Trump desde hace mucho tiempo, y el general Michael Flynn, el primer asesor de Seguridad Nacional de Trump.

En septiembre, Stone dio consejos públicos al presidente a través de un programa en línea de un teórico de la conspiración en Nevada. La sentencia de cuarenta meses de prisión de Stone por mentir al Congreso y

manipular testigos en la investigación de Rusia había sido conmutada por Trump “por recomendación del fiscal general Barr”. Stone, todavía un delincuente convicto, aconsejó descaradamente que, si Trump pierde las elecciones, debería considerar invocar la Ley de Insurrección de 1807 y arrestar a los Clinton, el ex líder de la mayoría del Senado Harry Reid de Nevada, Mark Zuckerberg y otros. ¡Llamando al gobernador de Nevada “un punk”, Stone aconsejó además a Trump que los alguaciles federales se apoderaran y dispusieron de las boletas en Nevada la noche de las elecciones!

El ex asesor de Seguridad Nacional de Trump, el general Flynn, había admitido haber mentado dos veces al FBI sobre sus reuniones con el embajador ruso antes de la toma de posesión de Trump. En un movimiento sin precedentes, el fiscal Barr liberó a Flynn de prisión a pesar de las objeciones del juez presidente del caso, declarando que su Departamento de Justicia no estaba procediendo con el caso contra Flynn. (Todavía se está adjudicando.) Mientras tanto, Flynn, recientemente fuera de prisión, fue capturado en una cinta de video recitando el juramento de QAnon con su familia y otros en una celebración del 4 de julio, según la “guía” de QAnon en todo el país.

Una de las principales teorías de conspiración de QAnon es que los Demócratas dirigen una red de sexo infantil. De hecho, un joven portavoz de QAnon abordó esto en su podcast el día después de que Ghislaine Maxwell fuera arrestada. (Maxwell es la rica mujer británica que durante años había trabajado como asociada clave de Jeffrey Epstein en su red internacional de tráfico sexual de chicas jóvenes entre las élites de Gran Bretaña y los Estados Unidos.) El representante de QAnon especuló que los peces gordos demócratas deben estar sudando porque Maxwell obviamente iba a cooperar con los fiscales federales. Sin embargo, en medio de una conferencia de prensa presidencial de verano, ¡fue el propio Trump quien expresó públicamente sus “buenos deseos” a Maxwell! Claramente, la intención de Trump era alertar a Maxwell de que, si ella lo protege y no se revierte para los fiscales federales, él la protegerá, la perdonará, etc., tal como lo ha hecho con Stone, Flynn y otros asociados de Trump condenados por delitos durante su mandato criminal como presidente.

Mientras tanto, QAnon junto con Proud Boys y Boogaloo y otras organizaciones secretas en línea se están movilizandando en preparación para ser “intimidadores de votantes” observadores de encuestas y / o para tomar las calles para proclamar y hacer cumplir (con la ayuda de la policía)* una “victoria” de Trump. Por supuesto, el Fiscal General Barr es la figura central que dirige la interferencia para todos los ataques de Trump al

*Uno de los pocos comentarios inteligibles de Trump en su debate inicial con Biden, fue su confiada jactancia de que tiene todo el apoyo policiaco mientras que Biden no tiene ninguno.



proceso electoral. Por ejemplo, cuando Trump planteó una amenaza *general* de enviar a las fuerzas del orden federales a los lugares de votación, Barr se apresuró a defenderse, planteando que en circunstancias *particulares y excepcionales* podría ser legal.

El 1 de octubre, unos dos mil ex abogados del Departamento de Justicia (DOJ), muchos de los cuales habían trabajado bajo administraciones del Partido Republicano y Demócrata, firmaron una carta abierta acusando al fiscal general Barr y al presidente Trump de “armar” al Departamento de Justicia para promover los intereses personales de Trump. “Hablamos ahora porque tememos que el fiscal general Barr tenga la intención de usar los vastos poderes de aplicación de la ley del Departamento de Justicia para socavar nuestro valor democrático más fundamental: elecciones libres y justas”. ¡Imagínese a Barr delegando a QAnon, Proud Boys y Boogaloo para la “observación de encuestas” electorales!

Finalmente, un objetivo clave del ataque de Trump a las próximas elecciones presidenciales ha sido el Servicio Postal de los Estados Unidos. Históricamente, la oficina pública de correos es un eje electoral, y es aún más central para el proceso electoral de 2020 con la pandemia de COVID-19 que aún azota a los Estados Unidos. Incluso antes del nombramiento de un nuevo Director General de Correos (PMG) en la primavera, Trump dijo repetidamente “la gran mentira” que las boletas de voto por correo son especialmente vulnerables al fraude, incluso cuando su reclamo fraudulento fue expuesto repetidamente. El nuevo Director General de Correos, Louis DeJoy, un importante patrocinador financiero de Trump, implementó de inmediato políticas postales disruptivas y destructivas saboteando la muy apreciada y popular oficina de correos pública, con su entrega universal en todo el país de medicamentos, mensajes y paquetes importantes, así como el correo electoral y sus “trabajadores esenciales” admirados. Trump y DeJoy, para su sorpresa, se encontraron con la resistencia *bipartidista* de la ciudadanía y de muchos políticos republicanos y demócratas. PMG DeJoy se vio

obligado a “disculparse” y revertir al menos algunas de sus nuevas políticas y asegurar al Congreso y al público que la oficina de correos pública hará de la entrega exitosa de correo electoral una prioridad.

Si bien no hay duda de que todavía hay algún daño residual a la confianza de los votantes en el servicio de correo de los Estados Unidos con respecto a este ciclo electoral, el daño hasta ahora se ha mitigado y el papel de las elecciones postales todavía parece en su mayoría viable. Además, la poderosa resistencia del público postal y del Congreso al ataque Trump-DeJoy llevó a la exposición de DeJoy por sus muchos años de coerción ilegal de sus empleados como CEO corporativo y canalización ilegal de contribuciones de campaña de su compañía encabezada por esos empleados. Ahora PMG DeJoy está siendo investigado por posible arresto y condena no solo por su interrupción ilegal del Servicio Postal de los Estados Unidos en torno a las próximas elecciones de 2020, sino por sus esquemas de financiamiento electoral descaradamente ilegales que se remontan a décadas. No es de extrañar que se le asignara el trabajo de PMG en un momento en que Trump quería que el servicio postal público quedara paralizado y se le impidió desempeñar su importante papel en una elección presidencial exitosa.



Esta victoria limitada del pueblo de los Estados Unidos contra el gran ataque de Trump contra el Servicio Postal en este momento crítico subraya la diferencia entre vivir bajo Trump, el líder fascista, en el presente, y vivir bajo *un régimen fascista de Trump en el poder* si es capaz de capear el próximo período electoral y no se ve *obligado* a abandonar la presidencia.

II. Derrocar al Tirano – “¡Trump el Terrible”!

QUÉ y CUÁNDO: VOTE POR BIDEN-HARRIS antes o en del día de las elecciones, 3 de noviembre de 2020. **ENTONCES QUÉ y CUÁNDO:** Luego, si es necesario, libra una batalla por la

democracia – Durante el período que va del día de las elecciones y la toma de posesión presidencial el miércoles 20 de enero de 2021.



QUÉ MÁS: Si el asalto a gran escala de Trump al proceso de elección presidencial no ha resultado en un ganador claro: El Día de la Inauguración, cuando los mandatos de Trump y Pence han terminado ya que no han sido reelegidos, SI TRUMP SE NIEGA A RENUNCIAR A LA PRESIDENCIA Y ABANDONAR LA CASA BLANCA, LOS TRABAJADORES ESENCIALES EN TODO ESTADOS UNIDOS DEBEN NEGARSE A PRESENTARSE A TRABAJAR HASTA QUE LA PRESIDENTA DE LA CÁMARA DE REPRESENTANTES, NANCY PELOSI (D-CA), SE INSTALE COMO PRESIDENTA INTERINA DE ACUERDO CON LA LEY DE SUCESIÓN PRESIDENCIAL. Y, como tercera en la línea, PELOSI debe seguir siendo comandante en Jefe hasta que se decida finalmente la elección.

POR QUÉ: Cada vez que Trump ha “escapado” del castigo por sus crímenes contra el pueblo, se ha envalentado para volverse *aún más autocrático y dictatorial*. Incluso después de ser acusado por la Cámara de Representantes, solo el tercer presidente en la historia de los Estados Unidos condenado, Trump se volvió más agresivo contra sus enemigos personales, tremendamente imprudente y destructivo en su manejo de la crisis de salud pública de COVID y desdeñoso de los expertos en salud pública, abiertamente hostil hacia los “estados azules” de los ciudadanos estadounidenses, errático e irracional en su enfoque de “abrir” la economía de los Estados Unidos, las escuelas, etc., no demostró respeto por el autosacrificio de las tropas bajo su mando, ni por los trabajadores de la salud, empacadores de carne y otros trabajadores industriales y todos los demás “trabajadores esenciales” y fue abiertamente supremacista blanco en su apoyo al poder policiaca asesino contra los trabajadores, especialmente afroamericanos e inmigrantes latinos y otras personas de color.

Si a Trump se le permite permanecer a la cabeza del aparato estatal imperialista de los Estados Unidos y del Imperio de los Estados Unidos sobre la base de su pisoteo de los derechos democráticos más rudimentarios de la ciudadanía estadounidense, incluidos nuestros derechos de voto, *no tendremos derechos restantes*. El creciente poder dictatorial de un líder fascista en los últimos cuatro años será suplantado por *el fascismo en el poder*.

III. Un momento existencial

Hoy en día, la clase obrera y los pueblos oprimidos de los Estados Unidos y el mundo se enfrentan a una serie de crisis globales al mismo tiempo. El régimen de Trump al frente del imperio estadounidense ya es una amenaza en el centro de la mayoría de las grandes crisis.

A. El liderazgo genocida de Trump de la pandemia de COVID-19 en los Estados Unidos: Estados Unidos tiene poco más del cuatro por ciento de la población mundial. Sin embargo, hasta ahora, Estados Unidos ha acogido a más de veinte por ciento de las personas infectadas por el virus COVID-19 en el mundo y a más de veinte por ciento de las muertes mundiales debido a este virus. En ausencia de un servicio de salud pública de los Estados Unidos, durante todo el período de ocho meses de COVID hasta ahora, el presidente Donald Trump ha estado claramente a cargo de lidiar con esta crisis de salud pública de los Estados Unidos.

Solo en los últimos diez días más o menos que el famoso periodista Bob Woodward publicó las cintas de sus horas de conversaciones uno a uno con Trump en las que Trump admitió que había sido informado a principios de febrero de que este virus era cinco o seis veces más virulento que la gripe anual. Sin embargo, Trump engañó deliberadamente a la población estadounidense y continúa minimizando su carácter letal hasta ahora, cuando él y gran parte de su entorno evidentemente se han infectado con este virus. En esos primeros meses, incluso planteó todo lo contrario: ¡promovió la mentira de que Covid-19 era más leve que la gripe anual y desaparecería por sí solo o cuando la primavera se convirtiera en verano con el calor que lo acompañaba!

Además, se le informó en ese entonces que el COVID-19 es una enfermedad transmitida por el aire, algo que ni siquiera compartió con los expertos en enfermedades infecciosas responsables de brindar seguridad y salud a nuestro país y hacer que el uso de máscaras sea de gran importancia. Hace solo unos días, los miembros de la familia Trump que lo acompañaron al primer debate presidencial usaron las máscaras obligatorias para ingresar a la sala de debates, luego se las quitaron y permanecieron sin máscara durante todo el debate, ¡negándose a cumplir con esta directriz acordada con anticipación! Y como admitió a Bob Woodward, todavía planea minimizar el carácter letal de COVID-19.

Trump ha centrado su atención en el virus en proteger y enriquecer aún más las ganancias privadas de los súper ricos, incluso en el mercado de valores. Con esta prioridad ha socavado a los científicos médicos y ha suprimido su influencia. En la primavera, a los pocos días de cerrar gran parte de la economía ante la propagación fuera de control del Coronavirus, Trump comenzó su estrafalaria y loca campaña para “¡abrir Estados Unidos de nuevo!” Y los científicos médicos altamente respetados en su grupo de trabajo

sobre el coronavirus, incluso el principal experto en enfermedades infecciosas, el Dr. Anthony Fauci, no insistieron abiertamente en que se implementaran los protocolos basados en la ciencia para la reapertura.

Como informó la AP a principios de mayo, “la administración Trump archivó un documento creado por los principales investigadores de enfermedades de la nación con consejos paso a paso para las autoridades locales sobre cómo y cuándo reabrir restaurantes y otros lugares públicos durante el brote de coronavirus aún furioso”. “El informe de 17 páginas del equipo de los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades [fue] titulado, ‘Guía para implementar el Marco de Apertura de América De Nuevo’”. Evidentemente, los funcionarios de Trump dijeron a los científicos de la agencia que el informe “nunca vería la luz del día”. Como explicó el artículo de AP (Prensa Asociada), “tradicionalmente, el papel de los CDC (Centros de Controlar Enfermedades) ha sido dar al público y a los funcionarios locales orientación e información basada en la ciencia durante las crisis de salud pública. Durante este, sin embargo, los CDC no han tenido una conferencia de prensa regular relacionada con la pandemia en dos meses ... La escasez de información pública en tiempo real de los expertos de la nación ha parecido peligrosa a muchos funcionarios de salud actuales y anteriores del gobierno”.

Efectivamente, en vísperas de la “reapertura” económica de más de cuarenta de los cincuenta estados, el número proyectado de enfermedades infecciosas y muertes por el virus COVID se duplicó de inmediato. ¡A medida que la pandemia mortal volvió a dispararse en los Estados Unidos, Trump y Pence anunciaron que a fines de mayo estaban disolviendo su grupo de trabajo sobre el coronavirus! El régimen de Trump había inclinado su mano con respecto a su verdadero objetivo de reapertura: las ganancias máximas para Trump y sus compinches multimillonarios. ¡La salud y el bienestar de nuestra gente están condenados!

Habiendo expuesto sus prioridades reales, Trump revirtió rápidamente la eliminación total del grupo de trabajo. Además, al mantener al principal experto en enfermedades infecciosas Fauci y al director de los CDC Redfield “en el grupo de trabajo” que básicamente ya no se reunía, Trump podría continuar ejerciendo cierto control sobre estos expertos, mientras presionaba a muchos gobernadores, especialmente a los republicanos, para que abrieran sus economías estatales con total desprecio por los protocolos que el propio grupo de trabajo de Trump había esbozado. Las muertes por COVID-19 en Estados Unidos se han más que triplicado desde entonces. ¡Y el nuevo experto médico de Trump, Scott Atlas, no tiene ningún entrenamiento en enfermedades infecciosas!

Con la falta de cualquier apariencia de un servicio nacional de salud pública, los “negociadores” capitalistas

del régimen de Trump a cargo de liderar la guerra contra el virus han tenido un día de campo *comprando, manipulando y tomando el control monopolístico de los escasos suministros médicos*, desde ventiladores hasta máscaras y batas, y vendiéndolos a los mejores postores. (Recordemos la insistencia de Jared Kushner en que el “arsenal nacional” es “*nuestro arsenal*,” no está destinado a los estados. Los estados solo pueden acceder a la reserva como “respaldo”, según Kushner). Entonces, mientras que los trumpistas se unieron al coro de aquellos que elogian a los trabajadores de la salud como “héroes” de la guerra contra COVID-19, estos buitres capitalistas monopolistas liderados por Trump-Kushner han sido responsables de la falta de suministro de equipos de protección personal (EPP), así como de pruebas adecuadas a los “combatientes del virus COVID de primera línea”. Obligaron a los médicos, enfermeras y otros trabajadores de la salud, muchos de ellos afroamericanos y latinos, a reutilizar máscaras y batas y prescindir de suministros básicos como hisopos y pruebas para sus pacientes desesperados. Estos se encuentran entre los actos criminales Covid más criminales del régimen de Trump.

¿Por qué Trump ha sido tan insensible con el sufrimiento de los afectados por esta enfermedad? Las personas de mayor edad tienen más probabilidades de morir a causa de este virus, poniendo fin a sus beneficios del Seguro Social y Medicare. Otras poblaciones vulnerables son en gran medida las más empobrecidas (afroamericanos, latinos, nativos americanos y blancos pobres) debido a la falta de acceso a atención médica de calidad y a alimentos saludables, a la falta de espacios verdes y oportunidades recreativas. Al mismo tiempo,



la pandemia de COVID-19 dejó en claro que los trabajadores más “esenciales”, aquellos que *tienen* que presentarse en sus sitios de trabajo, desde hospitales y centros de atención médica hasta tiendas de comestibles, oficinas de correos y servicios de entrega hasta líneas de producción industrial, incluidas las plantas de procesamiento de carne, involucran a un gran número de estas mismas personas pobres y trabajadores desproporcionadamente afroamericanos y latinos. ¡La clase obrera, incluidos los trabajadores blancos, puede ver la gran injusticia en los trabajadores que son «esenciales» siendo los más prescindibles!

Además, los trabajadores blancos y los jóvenes fuera de la escuela y el trabajo, debido a la pandemia, han estado en cuarentena y experimentando algunas de las inseguridades e inestabilidades que los afroamericanos a menudo experimentan a lo largo de sus vidas más breves y estresantes. Y millones de personas en cuarentena de todos los orígenes han estado más involucradas en línea. Así que han sido más conscientes de las condiciones sociales del panorama general más allá de su círculo habitual de amigos y familiares.

Una vez que el régimen de Trump se dio cuenta de que los afroamericanos y los latinos en particular son desproporcionadamente vulnerables a enfermedades graves y muertes por COVID-19, con Trump liderando el camino (“Liberar Michigan”, etc.), sus partidarios desafiaron y contradijeron los protocolos establecidos por la comisión Trump / Pence y lucharon viciosamente para abrir las economías estatales con abandono. Animados por las cooperativas fuerzas policíacas, los “manifestantes” armados de Trump han amenazado a los gobernadores demócratas que intentaban responsabilizar a los estados por adherirse a los protocolos para reabrir la economía. Los trumpistas propagandizaron la reapertura de los estados lo más rápido posible, aparentemente felices de hacerlo sobre los cadáveres de las comunidades pobres y oprimidas, así como de los ancianos.

GEORGIA EN MIS PENSAMIENTOS

DOONESBURY/ by Garry Trudeau



La “apertura” del estado de Georgia es un buen ejemplo. El anterior secretario de Estado de Georgia, el gobernador Kemp, había presidido las elecciones de 2018 allí. Por lo tanto, Kemp supervisó su propia “victoria” electoral sobre Stacey Abrams en una votación reñida empañada por muchas irregularidades de los votantes. Abrams parecía haber sido privada de convertirse en la primera gobernadora afroamericana en un estado del sur profundo desde la Reconstrucción, hace casi ciento cincuenta años, y la primera gobernadora negra en la historia de Estados Unidos. ¡Y Georgia es el estado en el centro del territorio nacional del Cinturón Negro de la nación afroamericana! La temprana “reapertura” de Georgia por parte del gobernador Kemp no solo incluyó las violaciones más flagrantes de los protocolos establecidos por la comisión Trump-Pence, sino que inmediatamente fue blanco de apertura de los negocios menos importantes, como salones de tatuajes y salones de masajes, que también se encuentran entre los más difíciles para garantizar el distanciamiento social seguro.

En los primeros meses del ataque COVID-19 en Estados Unidos, en Georgia, los afroamericanos representaron el 80% de las muertes debido al virus COVID. *Kemp, con la cooperación de Trump, ha intentado usar el Coronavirus para llevar a cabo un genocidio contra el pueblo afroamericano de Georgia para que Stacey Abrams y / o alguna otra campaña liderada por afroamericanos no puedan desafiar seriamente el gobierno de la supremacía blanca allí en las elecciones en el futuro.**

La movilización efectiva de la resistencia negra a la “apertura” radical de la economía de Georgia por parte de prominentes alcaldes afroamericanos en Atlanta, Savannah y otras ciudades, así como algunos clérigos afroamericanos, pareció ayudar a frustrar gran parte de ese plan. Sin embargo, el 9 de junio las elecciones primarias de Georgia, largamente pospuestas, fueron el mayor fiasco de esta temporada electoral. Una característica clave habían sido las filas de espera de horas para votar en precintos predominantemente afroamericanos. Se sintió como un ensayo general para una elección interrumpida en noviembre.

Finalmente, la crisis de salud pública de COVID-19 en los Estados Unidos está lejos de terminar. Hubo

*Kizzmekia Corbett, la mujer afroamericana de treinta y cuatro años que encabeza la búsqueda del gobierno de una vacuna contra el COVID-19 en el Instituto Nacional de Salud, había tuiteado su preocupación de que “los médicos blancos decidirían quién recibiría la vacuna”, a lo que alguien respondió que “este virus es una forma de deshacerse de nosotros”. El Dr. Corbett respondió: “Algunos han ido tan lejos como para llamarlo genocidio. Suplico el quinto”.

conversaciones prematuras en la primavera sobre una posible “segunda ola” de COVID en el otoño. En realidad, la primera ola nunca terminó realmente, gracias a la negligencia criminal, así como a la especulación criminal y la intención genocida por parte del Régimen Dinástico de la Familia Trump. Reflexione sobre la profundidad de la criminalidad en la división de Trump de los Estados Unidos en estados azules y rojos, cuando se defendió contra la clasificación número #1 de los Estados Unidos en el total de personas infectadas con el coronavirus y el número #1 en el total de muertes debido a esta enfermedad. Afirmó que si quitas los números de los estados azules, ¡no es tan malo!

Mientras tanto, Biden y Harris, como Demócratas corporativos, no apoyaron “medicare para todos” en las primarias cuando este llamado de Bernie Sanders en particular reunió un tremendo apoyo popular. Biden ahora promete agregar una opción pública a la Ley de Cuidado de Salud a Bajo Precio. Sin embargo, un servicio de salud pública serio habría hecho imposible implementar la criminalidad de Trump en relación con esta pandemia. Después de nuestra amarga experiencia continua con la pandemia de COVID-19, incluido su impacto devastador en la economía y la sociedad de los Estados Unidos, ahora debería quedar claro que la *medicina socializada* es la respuesta de los servicios de salud pública a las crisis de salud pública que surjan en el futuro.

B. El chovinismo de la gran nación de Trump, la violencia de la supremacía blanca contra el pueblo de los Estados Unidos y la cuestión de las guerras globales: Cuando Trump asumió la presidencia de Estados Unidos predijo que al menos en la primera parte de su mandato lo sería *menos belicoso* hacia el resto del mundo de lo que Hillary Clinton hubiera sido. Esto es exactamente lo que ocurrió. Un reflejo de esto fue un artículo del editor Gerard Baker de *Diario de Wall Street* titulado: “El extrañamente dovish Donald Trump (WSJ, 6-7 de julio de 2019). Baker observó que “el Sr. Trump no solo ha lanzado menos intervenciones militares que cualquiera de sus predecesores recientes en esta etapa de sus presidencias, sino que ha buscado repetidamente una reducción en la presencia militar de Estados Unidos en el Gran Medio Oriente”. De hecho, sugerí que el resto de la clase obrera internacional fuera de las fronteras de los Estados Unidos, así como los socios-rivales imperialistas y los gobiernos de otros países podrían aprovechar este respiro al menos temporal de la política exterior abrumadoramente agresiva y violenta del Imperio de los Estados Unidos bajo Reagan, los Bush, los Clinton y Obama.

Al mismo tiempo, sin embargo, advertí que Trump sería mucho más brutal contra los trabajadores y las nacionalidades oprimidas *dentro de los propios Estados Unidos* de lo que Clinton habría sido. Y esto también ha ocurrido.

El monstruoso régimen de Trump introdujo una nueva política fascista de ICE (Inmigración y Control de Aduanas – la Migra) que separa por la fuerza a los niños latinos de sus padres al cruzar a los Estados Unidos, el propio Trump había presionado a ICE para que fuera deliberadamente brutal con los niños para desalentar los esfuerzos de otros inmigrantes latinos para venir a los Estados Unidos. En un desarrollo muy positivo, el 30 de junio de 2018, hubo manifestaciones de protesta de miles de personas, incluidas muchas personas blancas de los Estados Unidos, en más de setecientas ciudades de todo el país en defensa de los niños inmigrantes y sus familias. Las protestas fueron tan fuertes que Trump pareció retroceder bajo la presión.

Sin embargo, a tiempo para las elecciones de mitad de período de 2018, Trump ordenó a varios miles de soldados estadounidenses que llegaran a la frontera entre Estados Unidos y México y fabricó una “crisis” que involucraba a supuestas “hordas de inmigrantes latinoamericanos” “marchando sobre los Estados Unidos”. La obscena campaña de ataque a los inmigrantes que Trump lanzó luego le permitió evitar una derrota electoral republicana más grande en el Congreso. Además, tan pronto como terminaron las elecciones, Trump envió a las tropas de regreso de donde vinieron. Sin embargo, no hubo exposición por parte de la dirección del Partido Demócrata o de los medios de comunicación de esta peligrosa y costosa estratagema del presidente desesperado. Desde entonces, el trato brutal de Trump a los inmigrantes latinos en la frontera con México, en flagrante violación del derecho internacional, ha demostrado en qué estado criminal y deshonesto se ha convertido Estados Unidos.

El 25 de mayo de 2020, George Floyd, esposado y acostado boca abajo, fue brutalmente asesinado por el policía de Minneapolis Derek Chauvin con otros tres policías involucrados. Chauvin presionó todo su peso corporal a través de su rodilla sobre el cuello del Sr. Floyd durante casi nueve minutos, tiempo durante el cual el Sr. Floyd suplicó por su vida con su último aliento restante. Varias grabaciones de video desmienten la excusa coja de los policías de que Floyd se estaba “resistiendo” al arresto.

En las semanas posteriores al asesinato de George Floyd, el Movimiento Black Lives Matter (BLM – las Vidas Negras Importan) experimentó un crecimiento



explosivo una vez más. Esta vez, hubo manifestaciones masivas diarias en todo Estados Unidos por una virtual “coalicción arcoíris” de blancos, latinos, asiáticos y pueblos indígenas, así como afroamericanos. Y hubo muchas protestas en apoyo del BLM en países de todo el mundo. Muchos participantes eran jóvenes. Y el movimiento descubrió una serie de otras víctimas afroamericanas recientes de escandalosos asesinatos asociados con la policía, especialmente Ahmaud Arbery en el condado de Glynn, GA, Breonna Taylor en Louisville, KY y Rashard Brooks en Atlanta, GA.

A fines de la primavera y principios del verano, con tantos jóvenes estadounidenses fuera de la escuela y sin trabajo en el cierre económico inducido por COVID y la cuarentena en el hogar, hubo manifestaciones masivas diarias y nocturnas. Y los llamados a “desfinanciar a la policía” fueron aprobados por los organismos del gobierno local. Además, las estatuas pro-confederadas que exaltan a los antihéroes que lucharon para preservar la esclavitud humana y lucharon contra la libertad humana finalmente han sido derribadas en varios lugares.

Pero Trump redobló la apuesta en apoyo a las estatuas y la causa a favor de la esclavitud, en apoyo de la policía y en oposición al movimiento Black Lives Matter. Las manifestaciones contra la brutalidad policiaca proporcionaron una voluminosa documentación de la brutalidad policiaca contra los manifestantes.

Esto culminó con la orden de Trump de levantar las fuerzas militares federales y la participación del Secretario de Defensa y el Presidente del Estado Mayor Conjunto (¡con uniformes militares!) en su sesión de fotos frente a la Iglesia Episcopal de San Juan. Trump amenazó con invocar la Ley de Insurrección de 1807 para poder “legalmente” enfrentar al ejército estadounidense contra los ciudadanos estadounidenses que protestaban pacíficamente en Lafayette Park frente a la Casa Blanca. Trump y el fiscal general Barr luego ordenaron a las unidades policiacas y militares que atacaran a los manifestantes pacíficos y despejaron un camino para Trump a través del parque hacia la Iglesia donde Trump hizo su sesión de fotos sosteniendo una biblia al revés. La mayor parte de lo anterior estaba en contradicción fundamental con los principios de la Constitución de los Estados Unidos, incluida la ley Posse Comitatus de 1870 que prácticamente prohíbe el uso del ejército de los Estados Unidos contra sus propios ciudadanos.

En respuesta al ataque no provocado de Trump contra los ciudadanos que protestaban pacíficamente cerca de la Casa Blanca, el ex Secretario de Defensa de Trump, el general James Mattis, rompió abiertamente con Trump. El general Mattis escribió: “Donald Trump es el primer presidente en mi vida que no trata de unir al pueblo estadounidense, ni siquiera pretende intentarlo. En cambio, trata de dividirnos.

... somos mejores que el abuso de autoridad ejecutiva que presenciamos en Lafayette Square. Debemos rechazar y responsabilizar a aquellos en el cargo que se burlarían de nuestra Constitución”. Mattis también criticó al actual Secretario de Defensa y Presidente del Estado Mayor Conjunto por estar ahí con Trump. En los días siguientes, muchos de los líderes militares retirados de más alto rango, siguiendo el ejemplo de Mattis, rompieron abiertamente con el presidente. ¡Y el actual Secretario de Defensa se disculpó por haber estado allí con Trump!

Sin embargo, Trump ha seguido enviando a la policía federal y las fuerzas armadas a las ciudades con alcaldes demócratas, supuestamente para proteger los edificios federales de ser vandalizados por los manifestantes. En Portland, Oregón, sin consultar ni con el alcalde ni con el gobernador de Oregón y, en última instancia, en contra de los deseos de estos altos funcionarios locales y estatales, Trump envió tropas. Estas fuerzas federales han provocado una mayor resistencia popular que ha llevado a más protestas y violencia caótica. Desafortunadamente, un resultado de la agitación que él ha creado ha sido la intimidación exitosa de Trump a un gran número de participantes blancos y negros en el movimiento BLM y la disminución de este movimiento.



Mientras tanto, a medida que surgen incidentes continuos de brutales asesinatos por la policía de afroamericanos, Trump se ha vuelto cada vez más del lado de la policía a pesar de la evidencia de video de lo contrario. Y se puso abiertamente del lado de Mark y Patricia McCloskey, ambos abogados, quienes blandieron armas mientras cientos de manifestantes por la justicia racial marchaban pacíficamente en sus calles. Se han convertido en héroes populares para algunos conservadores, ya que posiblemente fueron la pareja más célebre en la Convención Nacional Republicana este verano. Trump los usó para presentarse como “el salvador de los suburbios blancos de la gente pobre”. Acaban de ser acusados por un gran jurado de St. Louis. Y el gobernador republicano de

Missouri, Mike Parson, ya ha dicho que perdonará a la pareja si son condenados.

Aún más preocupantes han sido los asesinatos a sangre fría en tres protestas contra la brutalidad policiaca. En Kenosha, WI, Kyle Rittenhouse, un supremacista blanco de diecisiete años del otro lado de la frontera de Illinois, condujo a la manifestación con su arma larga “para apoyar a la policía y proteger la propiedad”, la llevó a la manifestación y asesinó a dos manifestantes e hirió a un tercero. Mientras Rittenhouse saludaba a la policía mientras los manifestantes gritaban que había disparado a la gente, la policía le permitió abandonar la manifestación y regresar a casa. Y Donald Trump solo ha tenido elogios para el asesino. Al mismo tiempo, Trump no ha tenido nada negativo que decir sobre Boogaloo, el grupo ferozmente antigubernamental que tiene la intención de provocar una segunda guerra civil estadounidense. Y Trump guarda silencio sobre Steven Carrillo, un Boogaloo, acusado de haber matado a dos agentes de la ley en el norte de California este verano. Fiel al deseo del grupo de acelerar la próxima guerra civil, Carrillo presuntamente mató a los oficiales en una manifestación pacífica con una ametralladora silenciada con la esperanza de provocar represalias de la policía contra los manifestantes. Y Trump sigue insistiendo en que es la “izquierda radical” la fuente de las protestas violentas.

Finalmente, en Portland, Oregón, un partidario de Trump, parte de una caravana de campaña de Trump durante los más de cien días de protestas contra la brutalidad policiaca, fue asesinado. Supuestamente, el agresor era el raro izquierdista que cometió tal asesinato. Ese manifestante contra la brutalidad policiaca fue asesinado a tiros por las autoridades federales. Su ejecución al estilo de un vigilante por parte de las autoridades federales ha sido apoyada y posiblemente ordenada por Donald Trump.

Las conexiones de Trump con la derecha alternativa, los Proud Boys, Boogaloo y QAnon, así como sus fuertes lazos con la policía, sus lazos con los militares a quienes perdonó y honró que los propios servicios armados de los Estados Unidos consideraban criminales de guerra, exudan una cultura fascista nazi combinada con una hostilidad chovinista fascista nazi hacia los afroamericanos, latinos y nativos americanos. Hasta los últimos quince años, había sentido que el imperialismo estadounidense tenía todos los ingredientes para el fascismo en el poder, excepto los chivos expiatorios de la sociedad que la población mayoritaria podía aterrorizar con impunidad. Con el advenimiento de los ataques a los inmigrantes latinos, y ahora con la oposición supremacista blanca de Trump a Black Live Matter, este último ingrediente importante está presente.

Si bien Trump es decisivamente fascista en su enfoque hacia el pueblo de los Estados Unidos, Biden y Harris,

como Demócratas corporativos, se han negado a abrazar el concepto de “desfinanciar a la policía”. Tal concepto quita fondos a los departamentos de policía y los proporciona a organizaciones de servicios sociales que pueden llevar a cabo algunas funciones en cooperación, pero no responden a la policía.

Finalmente, Biden ha declarado que Trump es el primer presidente racista de Estados Unidos. Esto muestra lo lejos que está Biden de ser un luchador por los derechos afroamericanos.

C. La negación del cambio climático de Trump, el calentamiento global y los Acuerdos Climáticos de París: Los incendios forestales de California en verano y otoño de 2020 ahora han destruido más de cuatro millones de acres de bosques. El monstruoso patrón



de incendios forestales continúa plagando el estado, en gran parte bajo las condiciones extremas de sequía provocadas por las temperaturas extremadamente altas causadas por el calentamiento global. A este ritmo, áreas significativas del estado más poblado de los Estados Unidos pronto podrían convertirse en sabanas despobladas. Esta devastación ha ocurrido más drásticamente durante el tiempo que Trump ha sido presidente de los Estados Unidos. El régimen de Trump esencialmente ha dejado a California a su suerte. Durante estos varios años, Trump se ha burlado del gobernador de California, Gavin Newsome, y de la miseria de los ciudadanos de su “estado azul”. Trump ha insistido ignorantemente en que es la gestión forestal del estado de California la responsable de los incendios, a pesar del hecho de que la mayor parte del bosque es tierra *federal* y está sujeta a la gestión forestal *federal* (¡y por lo tanto la responsabilidad de Trump!) y que la comunidad científica forestal está de acuerdo en general en que el calentamiento global es un factor importante.

Mientras tanto, literalmente en el humo y el caos de los incendios masivos de California en 2020 y en nombre de la lucha por una mejor economía frente a la crisis económica inducida por COVID, la Agencia de Protección Ambiental (EPA) de Trump ha roto

cínicamente las regulaciones que protegen la seguridad y la salud de las personas para maximizar las ganancias a corto plazo para los más imprudentes corporaciones sucias y derrochadoras conectadas a la dinastía Trump. Gran parte de esta destructividad se ha centrado en revertir los incentivos de la industria automotriz para convertirse a combustibles no fósiles, un área en la que California ha estado entre las más avanzadas.

El 6 de octubre de 2018, el “Informe Especial sobre el Calentamiento Global de 1,5 grados Centígrados” fue aprobado por el Panel Internacional sobre el Cambio Climático (IPCC). El IPCC, una creación de la ONU, es el principal organismo mundial para evaluar la ciencia relacionada con el cambio climático, sus impactos y posibles riesgos futuros, y las posibles opciones de respuesta. Este fue el primer Informe Especial invitado por la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático cuando adoptó el Acuerdo de París de 2015. Observé entonces: “Sorprendentemente, el Informe del IPCC proyecta un impacto ambiental aún más catastrófico del calentamiento global en la humanidad de lo que previamente imaginaron ellos y los gobiernos que se habían comprometido mutuamente con un conjunto de objetivos ambientalmente conscientes en los Acuerdos de París”. (*¡Cuanto más tiempo sobreviva el capitalismo monopolista, más en peligro estará la supervivencia de la humanidad!*”, Ray O. Light Newsletter #111, noviembre-diciembre de 2018)

Agregué: “El defecto básico que hace que las proyecciones de los científicos en el IPCC sean *una canción de cuna en lugar de una llamada de atención* es que la ciencia pequeñoburguesa al servicio del capital monopolista ... guarda silencio criminal y no tiene en cuenta... impulsar la fuerza económica para el mundo político-económico dominado por el capitalismo monopolista. *Este es el incentivo para que las corporaciones privadas, los bancos y las instituciones financieras lleven a cabo sus objetivos corporativos egoístas individuales para maximizar las ganancias, ¡y la humanidad sea condenada!* ... No es de extrañar que los climatólogos hayan subestimado constantemente la gravedad de la situación”. (*ibid.*, las cursivas en el original)

Inmediatamente después de asumir la Presidencia de los Estados Unidos, Trump, un negacionista del cambio climático, había declarado formalmente la intención de su gobierno de abandonar el Acuerdo de París lo antes posible. ¡Esto está programado para ocurrir justo *después* de las próximas elecciones estadounidenses de 2020! Sin duda, si Trump de alguna manera permanece en el poder, los Estados Unidos estarán en adelante formalmente fuera del Acuerdo de París. Y, junto con el ex oficial militar y actual presidente fascista brasileño Bolsonaro, quien inicialmente se *resistió a los esfuerzos para sofocar incendios forestales similares en la Amazonía*, Trump acelerará la fecha del día del juicio final de la humanidad al proporcionar

un curso de acción imprudente, anti-ciencia y salvaje y desenfrenado de “desarrollo económico”.

La Administración Obama-Biden, en nombre de los Estados Unidos, firmó los Acuerdos de París junto con otros 194 países en diciembre de 2015. Si puede asumir el cargo en enero de 2021, se puede esperar que la administración Biden-Harris mantenga a los Estados Unidos en los Acuerdos de París o lo traiga de vuelta de inmediato, como corresponde a una gran potencia capitalista e imperialista monopolista. Al igual que con las otras grandes potencias mundiales, el régimen Biden-Harris estará demasiado enredado en el sistema capitalista mundial para evitar que la humanidad alcance un trágico punto de inflexión, “un punto de no retorno”, pero debería ayudar a frenar la horrible carrera de Trump y Bolsonaro para llevar a la humanidad allí a una velocidad vertiginosa. En cambio, es de esperar que proporcione a la clase obrera internacional y a los pueblos oprimidos el tiempo para organizarse y ganar el poder a fin de salvar a la Madre Tierra como hábitat humano.

Por otro lado, si las fuerzas fascistas de Trump son capaces de hacer un golpe exitoso para mantener a Trump como comandante en jefe con el fascismo en el poder, California, posiblemente junto con Oregón y Washington (estados “azules” también atacados por Trump), podría crear un formidable movimiento de secesión de lo que entonces será el fascista Estados Unidos. Además, el gobernador de California, Newsome, observó que la Casa Blanca de Trump “ha abdicado de su responsabilidad con el resto del mundo en la reducción de admisiones y la lucha contra el calentamiento global”. Y observé que, “... la abrumadora mayoría de los gobiernos del mundo ... tienen una tremenda justificación / influencia para unirse para castigar a los gobiernos deshonestos como los Estados Unidos de Trump y el Brasil de Bolsonaro económica, política y, en última instancia, militarmente, si es necesario. Porque, a medida que los gobiernos deshonestos aceleran y exacerbaban la ira de la Madre Naturaleza sobre toda la humanidad global, para los países del Acuerdo de

París, castigar a los gobiernos deshonestos constituirá autodefensa en el nivel más macro”. (*ibid.*)

Georgi Dimitrov y el juicio de fuego de Reichstag en la Alemania nazi: Una lección inquietante para este momento histórico en los Estados Unidos

El Reichstag era el edificio parlamentario alemán en Berlín. Fue incendiado el 27 de febrero de 1933, un evento clave en el establecimiento de la dictadura nazi. Fue llevado a cabo por el propio gobierno nazi recién formado para volver a la opinión pública contra sus oponentes comunistas y asumir poderes de emergencia. Un día después del incendio, la dictadura de Hitler comenzó con la promulgación de un decreto que suspendió el derecho de reunión, la libertad de expresión, la libertad de prensa y otras protecciones constitucionales, incluidas todas las restricciones a las investigaciones policíacas. Permaneció en vigor hasta que la Alemania nazi fue derrotada en mayo de 1945 con la entrada del Ejército Rojo soviético en Berlín.



Georgi Dimitrov, el gran líder comunista búlgaro cuya cita abrió este artículo, fue el heroico camarada que expuso la culpabilidad nazi en el Juicio de Fuego del Reichstag. Su defensa fue tan fuerte que, en lugar de ejecutarlo a él y a sus dos camaradas búlgaros, los nazis los sacaron de Alemania. Dimitrov fue a la Unión Soviética, donde se convirtió en el jefe de la Internacional Comunista y dirigió la implementación de la estrategia del Frente Unido contra el Fascismo que, encabezada por la heroica Unión Soviética, destrozó el Reich de mil años en una docena de años.

Donald Trump no ha mostrado indicios de que renunciará al poder sin luchar. Ha mantenido cierta fuerza independiente a pesar del hecho de que aún no ha tenido su momento de incendio del Reichstag. Estemos alertas y conscientes.



Contáctenos en: Boxholder, 607 Boylston St., Lower Level Box 464, Boston, MA 02116 USA